

## QUERIDAS HERMANAS Y QUERIDOS HERMANOS:

Con gozo y esperanza, con fe y amor, con amistad y fraternidad, inicio junto a ustedes mi servicio de Obispo Auxiliar de esta querida Iglesia Diocesana, desde hoy, mi Iglesia Diocesana, como colaborador directo de su Padre y Pastor, Don Carlos.

A todos, mi saludo de paz, fraternidad y amor. Al conductor y padre de esta Iglesia, Carlos; gracias por la confianza dispensada a mi humilde persona, al acogerme como Obispo Auxiliar de su acción pastoral. Un saludo de hermano y amigo a todos los sacerdotes diocesanos y religiosos, a los diáconos permanentes, a las comunidades religiosas femeninas y masculinas, a los queridos seminaristas, a todos los laicos de las parroquias, comunidades y movimientos. Mi saludo de esperanza a todos los jóvenes y niños y a la porción privilegiada del corazón de Cristo, los pobres y todos los que sufren.

Un saludo fraterno y respetuoso a los diversos sectores de la comunidad, a las autoridades regionales, provinciales y comunales; a las organizaciones sociales, culturales, políticas, gremiales, sindicales, comunitarias, deportivas, etc. A todos, mi deseo de paz y de bien.

Vengo, como saben, de vivir una experiencia de servicio en la querida Iglesia de la Santísima Concepción. Como un signo de fraternidad y de comunión eclesial, nos acompañan esta tarde un grupo de laicos, religiosas, sacerdotes de esa Iglesia hermana, encabezados por su Padre y Pastor, Antonio. Gracias por la cercanía y fraternidad. Gracias por haberme hecho sentir durante doce años, hermano y amigo.

Quiero esta tarde repetir las mismas palabras que dije al iniciar mi ministerio pastoral: "Con humildad, y en espíritu de servicio, quiero integrarme a la acción pastoral de esta querida Iglesia. Quiero hacer mías sus inquietudes, sus búsquedas. Quiero compartir sus alegrías y sus sufrimientos. Ustedes me ayudarán a ser Obispo según el "corazón de Cristo".

Llego hasta Uds. para caminar juntos. La Iglesia Diocesana está en Sinodo. Como dice nuestro Pastor, este caminar juntos hacia una renovación personal y comunitaria

Sigamos en paz y con profunda oración nuestra  
misa y que la Virgen María nos bendiga a todos.

+ CARLOS GONZALEZ C.  
Obispo de Talca